

GOTAS NADA MAS

ME recibe en casa Amador Ibérico, un viejo amigo que acaba de promover en Madrid, con otros machos progresistas de la fauna hispana, la ACOVEJO: Asociación Contra el Velo de Jomeini.

—¿Qué quieres tomar? —me dice. Sin aguardar respuesta, alza la voz y llama destempladamente a Tato, su esposa.

—No grites, por favor —dice Tato, que llega de la cocina, desgredada, sudorosa, secándose las manos en el delantal—: los niños duermen.

—¿Cenaron ya? —pregunta Amador, que es un padrazo.

—Los bañé, cenaron y espero que se duerman pronto y me dejen tranquila.

—Tráenos dos vinos —le dice Amador a su mujer—. Dos Tío Pepe.

—No sé si habrá Tío Pepe —dice Tato, a quien le ha cambiado el color de la cara.

—¿Cómo que no sabes si habrá!

—No te enfades, Amador —suplica ella—. Llegué de la oficina y he estado tan ocupada que no me acordé de meter una botella en la nevera.

Cuando sale Tato, mi amigo no puede contenerse:

—Qué inútiles son las mujeres, ¿verdad?

—Hombre... —le digo, intentando calmarle—. Alguna utilidad ya tienen, ya.

Tato regresa con una botella de Tío Pepe y dos copas; la sangre ha vuelto a sus mejillas y creo que está a punto de llorar de emoción.

—¿Ves cómo habla, tontita? ¡Ya me parecía raro que se te olvidara!

Sirve Tato la bebida, y cuando inicia de nuevo el regreso a la cocina, donde no es difícil imaginar el montón de platos y cacerolas que le aguarda, Amador le grita desesperadamente:

—¿No vas a traerle a Antón algo para que tome con el vino? —y ante un gesto mío de protesta, añade—: ¡Dios mío, tengo que estar en todo!

—¿Un taquito de jamón, unos trocitos de queso?

—¡Pues claro, mujer!

Son más de las nueve de la noche. Tato está apoyada, caída, en el marco de la puerta; se aparta una greña de la cara cansada, macilenta, rota por el cansancio de una jornada que empezó, como cada día, a las siete de la mañana.

—Perdona que te haya sacado de tu agujero, Antón. Pero lo del velo de Jomeini es indignante, ¿no te parece? —tampoco aguarda respuesta esta vez, y continúa—: He reunido lo que se ha publicado en España sobre el velo y, para que no se diga que la ACOVEJO no está informada, todo lo que se ha escrito sobre la revolución iraní. Repara en que no me he limitado únicamente a las agencias de prensa españolas. Aquí tienes telex de agencias norteamericanas y recortes de periódicos, como el "Washington Post", que no gastan bromas con la noticia. ¡Jamás podrá decirse que no sabemos de qué va el tema!

—¿Cómo surgió la idea de la Asociación?

—La idea está en el aire, no sé si me comprendes. Y con Ruiz, que está conmigo en Valores; Fermín Pedrosa, que trabaja en Rumasa, y con Pipo, que está en Presidencia, decidimos el otro día, en la tertulia, constituir la ACOVEJO. Hemos pensado que tú podrías ayudarnos a divulgar nuestro propósito en TRIUNFO.

Tato pide perdón por interrumpirnos:

—Amador, el baño está listo.

—Perdona, chico. No tardo nada.

Deambulo por la casa mientras los niños se pelean en los dormitorios, ríen, se tiran las almohadas; yo les toco dulcecito con los nudillos en el tabique y se callan como ratones sorprendidos. Tato entra en el cuarto de baño con Amador, e inmediatamente oigo las protestas de mi amigo:

—¡Demasiado caliente! Te lo tengo dicho millones de veces: el agua, menos caliente, y pon un poco más de gel en la manopla, leche —oigo cómo Amador se sumerge en la bañera, el roce del guante de felpa en su piel, el ronroneo de mi amigo, sus suspiros, las indicaciones en esta o aquella dirección de su anatomía. Cuando sale del baño acude al living y me dice—: Me vas a perdonar, pero hoy toca uñas, ¿te importa?

Le digo que cualquier día es bueno para cortarse las uñas.

—Tato siempre me las corta los martes, ¿verdad, cariño? —la mujer está sentada sobre los talones, en la alfombra; Amador se tumba en un sofá y le tiende una pierna blanca y fofa. Mi amigo se cree en la necesidad de darme una explicación—: Ya comprenderás que hacemos esto porque hay confianza y porque mientras hablamos.

Suena el primer "clac" y la uña de Amador salta por el aire.

—Escúchame, Antón: lo que intenta Jomeini es hacer retroceder a la mujer iraní al Medievo. Y nosotros —tú, yo, Ruiz y los demás—, que hemos dejado atrás, a Dios gracias, ese mundo sórdido de los moros, que mandamos a nuestras mujeres a las fábricas y a las oficinas, tenemos que impedir ese atropello del velo.

Cuando la última uña de Amador cae abatida sobre la alfombra, Tato se incorpora, entumecida, y pregunta a su marido:

—¿Te sirvo la cena?

Amador duda.

—Picaré aquí algo, con Antón —dice—. Déjanos ahora, please.

—¿Os preparo café? ¿Una tisana?

—Y tú, Tato —le digo, un poco conmovido por que sé que está irritada con Jomeini—: ¿Cuándo vas a cenar?

—Ahora, cuando tú te marches —dice ella.

Y la oigo moverse en el cuarto de baño, en el ruidoso bidé, intentando sin duda adelantar faena para el último acto de la jornada. Amador me lee, entre tanto, los Estatutos de la ACOVEJO, con sus gafas pequeñas, risibles, decididamente bifocales.

EL VELO DE JOMEINI

ANTON AMARGO

triumfo

DIRECTOR

José Ángel Encarna

SUBDIRECTOR

Eduardo Haro Tecglón

JEFE DE REDACCION

Victor Márquez Reviriego

REDACCION

Bernardo de Arrizabala ● Carmen Fernández Ruiz ● Joaquín Rábago ● Cristina Rubio ● COLABORACION: Juan Aldaberte ● Andrés Amargo ● José Aumente ● Félix de Azúa ● Pablo Berbel ● Antonio Burgos ● M. Campo Vidal ● Silvestre Codac ● P. Costa Marín ● Ramón Cristóbal ● J. Cruz Ruiz ● Juan Cueto ● Ramón Chao ● Alvaro Feito ● Teresa Ramón Fernández ● I. F. de Castro ● Carlos Fuentes ● Diego Galán ● J. L. García Delgado ● Gonzalo Geicochea ● José A. Gómez-Marín ● Fernando González ● Juan Goytisolo ● Eduardo de Guzmán ● E. Haro Ibarra ● Juan A. Hornigón ● Fernando López Agudín ● Diego A. Murrillo ● Jaime Mirás ● E. Miró ● Magdalena ● Juan Mollá ● José Mosleón ● J. M. Moreno Gahrón ● Cristina Peri Ricci ● Pozuelo ● Carlos M. Rama ● José Ramoneda ● Ignacio Ramonet ● A. Ramos Espejo ● José Ramón Rubio ● Fernando Saverio ● Julio Segura ● Juan Senent Josa ● Ignacio Sotelo ● Julia Uvalle ● Dr. J. A. Valtierra ● José M. Vaz de Soto ● Rodrigo Vázquez Prada ● Martín Ybarra ● J. Zamora Torres ● ILUSTRACIONES Y HUMOR: Feiffer ● Guine ● Ramón ● Sabido ● Zamorano ● SERVICIOS ESPECIALES: L'Espresso ● Le Nouvel Observateur ● Prensa Latina ● DIRECCION TECNICA Y DISEÑO: Antonio Castaño ● CONFECCION: Trinidad Castaño ● Luis M. Turiso ● FOTOGRAFIA: Ramón Rodríguez.

EDITA

Prensa Periódica, S. A. Pl. Conde Valle Suchil 20. Teléfono 447 27 00. MADRID-15. Cables: PRENSAPER. Teléx: 43840 TRFO-E

GERENTE

Juan Carlos Aramburu

CONTABILIDAD: Carlos Utrán. EXPEDICION: Manuel Fernández. PROMOCION Y DIFUSION: Manuel Cofiño. SERVICIOS GENERALES: Araceli Ramiro. SUSCRIPCIONES: María José Utrán



PUBLICIDAD

REGIE PRENSA. Joaquín Moreno Lago. Rafael Herrera, 3, 1.º A. Teléfonos 733 40 44 y 733 21 89. MADRID-18. Emilio Becker, Paseo de Gracia, 101. Teléfono 218 78 48. BARCELONA-11

IMPRESION

Hacer y Masat, S. A.

Pleasa, 18. MADRID-5.

Depósito Legal: M. 1.272-1958

DISTRIBUCION

Marco Ibérica. Distribución de Ediciones, S. A. Carretera de Irún, kilómetro 13,360. Madrid-34

COPYRIGHT BY TRIUNFO 1978. Prohibida la reproducción de textos, fotografías o dibujos ni sus citados en procedencia. TRIUNFO no devolverá los originales que no soliciten previamente ni mantendrá correspondencia sobre los mismos. Printed in Spain.

PRECIO CANARIAS (servicio aéreo) 65 Ptas. EJEMPLARES ATRASADOS 60 Ptas.